

SUMARIO

1. HEGEL Y LA DIALÉCTICA
2. MARX Y EL MARXISMO
3. FUENTES DEL MARXISMO
4. TEORÍA DE LA ALIENACIÓN
5. MATERIALISMO HISTÓRICO Y MATERIALISMO DIALÉCTICO

1 HEGEL Y LA DIALÉCTICA

1.1 CONTEXTO HISTÓRICO Y OBRAS

Friedrich Hegel nació en 1770 en Stuttgart, capital del Ducado de Württemberg, en el sur de Alemania.

Hegel vivió la desaparición del Antiguo Régimen, simbolizada en la toma de la Bastilla en París, cuando él tenía 19 años y todos los grandes cambios derivados de este acontecimiento y sus consecuencias. La Revolución Francesa parecía lograr la emancipación del hombre respecto de las servidumbres del pasado. Parecía permitir la recuperación de la libertad y de la armonía que Hegel veía estudiando la civilización griega. Pero las guerras napoleónicas fueron dejando de ser guerras liberadoras o guerras para la libertad, y se convirtieron en guerras imperialistas, es decir, en guerras de conquista y de rapiña. En este contexto debemos situar la obra de Hegel, el filósofo más difícil de leer y comprender de todos los grandes y uno de los más citados y criticados por los pensadores posteriores a él. Deben citarse como obras fundamentales: *Fenomenología del Espíritu* (1807), que es su obra principal, *Enciclopedia de las ciencias filosóficas en compendio* (1817), y *Filosofía del Derecho* (1821), donde expone sus ideas políticas sobre Alemania.

Tras dedicar muchos años a la enseñanza muere a consecuencia de una epidemia de cólera en Berlín en 1831. Poco después sus alumnos publican ordenadamente sus "lecciones de Filosofía" impartidas en la universidad de Berlín sobre filosofía de la historia, filosofía del arte, filosofía de la religión e historia de la filosofía, recogidas bajo el título: *Lecciones sobre la Filosofía de la Historia universal*.

Son múltiples las aportaciones de Hegel a la filosofía contemporánea pero nos centraremos únicamente en dos conceptos claves para la filosofía marxista posterior.

1.2 EL PAPEL DE LA HISTORIA Y LA DIALÉCTICA

Una de las grandes innovaciones que Hegel propone y que nadie va a poder dejar de lado a partir de su obra es el protagonismo que acapara la Historia en su pensamiento. La cuestión es la siguiente: Hegel, mirando al pasado y analizando la historia, observa que hay un desarrollo en ella que se mueve en una dirección siguiendo un proceso que no es una mera sucesión de acontecimientos al azar. A este proceso lo denomina **proceso dialéctico**. Veámoslo con un ejemplo: si nos fijamos en la sociedad griega antigua, observamos con claridad la armonía que existe entre individuo y sociedad, entre los deseos individuales y las necesidades sociales, entre el deseo y la razón. Pues bien, según Hegel, Sócrates rompe esta armonía cuando comienza a poner en duda el orden establecido preguntándose qué es la justicia o qué es la virtud. La búsqueda de respuestas saca a la luz que muchos de los conceptos socialmente admitidos no son más que convencionalismos sin fundamento. Este es el origen de la conciencia individual que alcanza su plenitud

muchos siglos después en la Europa protestante. Pero esta fase resulta también inestable como podemos observar con la Revolución Francesa y la época de terror posterior. Llegará, por tanto una tercera fase (que estaba comenzando en su época, creía Hegel), que superará y armonizará ambas tendencias. Este proceso de Tesis → Antítesis → Síntesis está presente en la historia y es su motor continuo.

La dialéctica es, por tanto, la clave para entender la historia y los conflictos que en ella se generan; y la historia es clave para entender la realidad. Y lo más curioso es que este proceso no es sólo una sucesión de acontecimientos sino el camino que la razón humana va siguiendo hacia una mayor libertad y un creciente autoconocimiento porque, para el autor alemán, la historia es precisamente la progresión de esos principios de libertad y autoconocimiento.

2 MARX Y EL MARXISMO

Karl Marx nació en 1818 y murió en 1883. Le tocó vivir la Restauración, que significó la reacción contra la Revolución Francesa: el restablecimiento del llamado Antiguo Régimen y el consiguiente absolutismo, el retorno de la aristocracia y de la tradición y la restricción del liberalismo. En Prusia sobre todo, esta reacción fue especialmente dura por un gobierno autoritario y represivo que impuso una censura muy estricta y provocó el exilio de muchos intelectuales de ideas liberales y democráticas. Marx se exilia a París en 1843 y allí entra en contacto con revolucionarios socialistas y comunistas; con asociaciones de obreros alemanes exiliados, con filósofos de la llamada izquierda hegeliana, como Heine, Proudhon, Bakunin, etc.; comienza además su amistad con el que será compañero inseparable de trabajos y luchas, Friedrich Engels.

En esta etapa francesa redacta *Crítica a la Filosofía del Estado de Hegel y Contribución a la crítica de la filosofía del derecho de Hegel (1843)*. Después, *Los manuscritos de París*, conocidos también como *Manuscritos económico-filosóficos (1844)*, en los que hace la crítica de la economía política de los ingleses Adam Smith y David Ricardo.

Es expulsado de Francia y se instala en Bruselas, en donde publica *Tesis sobre Feuerbach (1845)* donde realiza la crítica de la filosofía materialista de Feuerbach, después *La miseria de la filosofía (1847)* en donde realiza la crítica del socialismo utópico (Proudhon, Owen, Fourier, Saint Simon).

Marx analizó después los fracasos de la Revolución de 1848 y de la Comuna de París (1871) en los que él ve el avance del movimiento obrero y la mayor organización del proletariado como clase social. Después se marcha a vivir a Londres en 1849 en donde realiza una frenética actividad política e intelectual, entre otras la organización de la primera Internacional obrera a pesar de las penurias y las enfermedades. Aparece entonces su *Contribución a la crítica de la economía política (1859)*, cuyo prólogo es un texto base de su pensamiento y en esta obra expone una formulación ya madura del "materialismo dialéctico"; más tarde empieza la redacción de su obra fundamental *El Capital(1867)*.

El marxismo es un pensamiento complejo en su significado debido a las diversas fuentes de donde toma su base, que se comentarán en el apartado siguiente, y al contexto social convulso, caracterizado por el desarrollo del proletariado como clase social surgida de la Revolución Industrial y del sistema capitalista, que vivía en unas horrendas condiciones de penuria y de miseria, descritas por ejemplo por el francés Emile Zola en su novela *Germinal*.

De aquí se derivan tres sentidos principales del término "marxismo": a) crítico filosófico; b) económico-social, y c) político.

a) En sentido crítico filosófico el marxismo es ante todo una crítica y negación de la filosofía de sus contemporáneos, sobre todo del idealismo hegeliano y del materialismo mecanicista de Feuerbach. A partir de esta crítica, negando el idealismo y el materialismo mecanicista, Marx propone un nuevo materialismo, el materialismo dialéctico, como teoría sobre la naturaleza, y el materialismo histórico, como teoría de la sociedad.

b) En sentido económico-social el marxismo es un análisis crítico de la sociedad capitalista, del "*modo de producción capitalista*" y de las "*relaciones de producción capitalista*". Esto empieza con la crítica del pensamiento del liberalismo económico de Adam Smith, David Ricardo y Malthus, y esta crítica de la sociedad le lleva a analizar la historia para entender los orígenes y las causas históricas de esa estructura social capitalista, para rechazarla.

c) En el sentido político el marxismo pretende la construcción de una práctica o acción política revolucionaria dirigida a transformar las estructuras socioeconómicas y políticas. Esta posición lleva consigo la crítica del socialismo utópico de Owen, Fourier, Proudhon y Saint Simon, tanto en sus posiciones teóricas como en sus prácticas políticas.

Por otra parte, en el término marxismo también se pueden describir tres niveles:

1. La obra de Marx.
2. La obra conjunta de Marx y Engels, especialmente la sistematización que hizo Engels de las tesis de Marx, dando lugar a una filosofía teórico-práctica.
3. Las interpretaciones del pensamiento de Marx- Engels: Lenin y la "Escolástica Soviética"; Altusser, J. P. Sartre, la Escuela de Frankfurt (Adorno, Marcuse, E. Fromm), Lukacs, E. Bloch, Gramsci y otros.

En este tema nos centraremos sólo en el pensamiento de Marx y en la obra conjunta de Marx y Engels. Es importante destacar que el marxismo no es una filosofía meramente especulativa sino una filosofía enraizada en la sociedad y en la política, siguiendo en esto la orientación socrática y platónica según la cual la filosofía debe ser hecha para realizar una sociedad bien construida.

3 FUENTES DEL MARXISMO

3.1 HEGEL Y LA IZQUIERDA HEGELIANA.

A la muerte de Hegel sus discípulos se dividieron en dos ramas, la derecha y la izquierda. La derecha pretendía usar las ideas del maestro para justificar los conceptos concretos de la religión cristiana. La izquierda, especialmente Feuerbach (1804-1872), explicaba la religión como mito o relato imaginario elaborado en una sociedad. Según Feuerbach en *Esencia del cristianismo* (1841) la religión es el modo principal de la *alienación* humana (se explicará este concepto un poco más adelante), porque consiste en proyectar o construir un Dios o ser superior que en realidad sólo es la expresión de lo que es el hombre, de sus mejores cualidades.

Marx, frente al materialismo mecanicista de los antiguos, del de los ilustrados y del de Feuerbach, presenta un materialismo dialéctico: sólo existe la naturaleza y el hombre que la transforma, que expresa la visión dialéctica de Hegel pero aplicada a la naturaleza y a los hombres como realidades materiales. El materialismo de

Feuerbach es rechazado por Marx porque no concibe el mundo ni la sociedad como un proceso histórico en desarrollo constante, sino como algo inmutable. De esta visión de Feuerbach surge una concepción del hombre como un ser meramente especulativo o contemplativo de esa realidad sin asignarle ningún papel activo sobre la naturaleza. Marx concibe al hombre como ser activo que transforma la realidad.

3.2 El socialismo utópico

Los socialistas utópicos como Fourier, Owen, Proudhon y Saint Simon eran las fuerzas "progresistas" de la primera mitad del siglo XIX, frente al conservadurismo de los positivistas como A. Comte. Este defendía la sociedad capitalista y los socialistas utópicos la criticaban duramente y actuaban creando comunidades de trabajadores que cooperaban entre sí por intercambio de productos. Algunos de ellos intentaban reducir a lo mínimo posible la autoridad central y otros intentaban desarrollar una tecnología e industria a gran escala para producir gran cantidad de bienes bajo control centralizado. Criticaban la propiedad privada como causante de la desigualdad y de la injusticia, así como la división del trabajo que alienaba al trabajador. Del mismo modo denunciaban la injusticia de que los obreros vivieran en la miseria mientras unos pocos vivían en la abundancia. Todos resaltaban el papel importante de los trabajadores en la Revolución Francesa.

Marx recogió estas actitudes revolucionarias pero descubrió en ellas la carencia de una base teórica en los planteamientos, es decir, que les faltaba una filosofía en la que apoyar la acción revolucionaria. El materialismo histórico (y dialéctico) opuesto al idealismo dialéctico hegeliano es la base que desarrolla Marx para esa acción revolucionaria, en la que consideraba imprescindible la participación de los movimientos obreros, y de ahí el eslogan *¡Proletarios del mundo, uníos!*

El marxismo supuso la unión de teoría y práctica o acción política, porque, parafraseando a Marx, *no basta con interpretar el mundo sino transformarlo.*

3.3 LA ECONOMÍA POLÍTICA LIBERAL (CAPITALISTA)

Marx propuso la idea de que el trabajo es, en cierto sentido, la esencia de la vida humana en cuanto acción dirigida a la producción de mercancías necesarias para la vida y que las mercancías son la expresión del trabajo humano. Pero afirmó que las leyes que regulan la producción y la distribución de mercancías no son leyes naturales, inmutables y necesarias, sino leyes impuestas por el sistema de propiedad privada que convierte al hombre en mercancía y que por ello lo empobrece y lo aliena. Según Marx la historia confirma que tales leyes de producción y distribución de mercancías no son las mismas desde siempre, no son eternas, y muestra cómo son transformadas por medio de una revolución.

4 ANTROPOLOGÍA: EL HOMBRE ALIENADO

4.1 ANTROPOLOGÍA

Concepto clave en la teoría de Marx es el de alienación. Pero para entender bien la caracterización que el filósofo hace de este concepto es necesario tener en cuenta la concepción que Marx tiene del hombre.

El verdadero ser del hombre, lo que lo caracteriza es, según Marx, el trabajo. El hombre lo es todo gracias al trabajo. Mediante el trabajo, crea su propia identidad, se relaciona con los otros hombres, consigue lo necesario para vivir, adquiere un modo de vida determinado, se auto-realiza.

CONCEPCIÓN DEL HOMBRE	<ol style="list-style-type: none"> 1. Es un ser concreto, sensible, corporal (negación del alma o esencia) 2. Transforma el mundo: homo faber, no homo sapiens 3. Se autorealiza a través del trabajo 4. Es eminentemente social 5. Es un ser histórico
--------------------------	--

4.2 ALIENACIÓN

Pero el hombre, cuando participa en el modo de producción capitalista vive constantemente en estado de alienación. Esto es así en la medida en que el hombre, al ofrecer sus servicios a los propietarios de los medios de producción se queda sin lo que es suyo (el producto de su trabajo), pone fuera de sí el fruto de la actividad a la que está entregando su vida; el hombre se desposee rápidamente de lo que le es propio, de su esencia, cayendo así en el estado de alienación. En palabras del propio Marx este estado consiste en lo siguiente:

"Primeramente en que el trabajo es externo al trabajador, es decir, no pertenece a su ser; en que en su trabajo el trabajador no se afirma, no se siente feliz, sino desgraciado; no desarrolla una libre energía física y espiritual, sino que mortifica su cuerpo, arruina su espíritu (...) Su carácter extraño -alienado- se evidencia claramente en el hecho de que tan pronto como no existe una coacción física o de cualquier otro tipo se huye del trabajo como de la peste(...) En último término para el trabajador se muestra la enajenación del trabajo al no ser este suyo, sino de otro; en que cuando está en él no se pertenece a sí mismo, sino a otro".

En resumidas cuentas, podría decirse que la alienación con respecto al trabajo se produce en dos sentidos: en la medida en que el trabajador no puede quedarse con el producto de su trabajo; en la medida en que el hombre no se siente realizado al desarrollar su trabajo.

Por lo demás, Marx postulará que esta alienación referida al trabajo, o sea, la alienación económica, que es la más básica y fundamental, promueve otras formas de alienación: la social, la política, la filosófica y la religiosa.

La alienación social viene causada por la división en clases separadas, de las cuales una es propietaria de los medios de producción y la otra es la que vende su fuerza de trabajo y se desposee de sus productos y de sí misma, y por lo tanto la raíz de esta alienación son unas determinadas relaciones de producción.

La alienación política es causada por la separación entre sociedad civil y Estado, porque éste se apodera y domina la sociedad civil, los trabajadores, dado que el Estado burgués sirve, según Marx, para mantener la división de clases y la alienación.

La alienación religiosa como sometimiento a un ser superior y como esperanza de otra vida, según Marx, no es un constitutivo del ser humano sino una elaboración "ideológica" que pretende justificar y defender la estructura socioeconómica, al remitir al hombre a un ser superior que supuestamente hizo las cosas así como están y orientando al hombre hacia una vida en el más allá en el que se liberaría de las penalidades de esta sociedad. Según Marx, la religión es la válvula de escape para el hombre oprimido, es el opio del pueblo porque le aliena de su verdadero ser y de su verdadera existencia. Para Marx, no hay ningún sitio para un ser que esté por encima de la naturaleza y del hombre. Marx estaba convencido de que la lucha por la transformación de esas estructuras sociales alienantes acabaría con la religión y con la falsa dimensión religiosa del hombre,

porque el hombre no es por naturaleza un ser religioso, contrariamente a la posición de Feuerbach, sino un ser productor y transformador de la naturaleza.

La alienación filosófica viene dada por el hecho de que hasta ahora, dice, la filosofía se ha limitado a interpretar el mundo o la realidad y lo ha hecho falsamente, ha sido ideológica, por lo que piensa que ya es la hora de ponerse a trabajar para transformar el mundo además de interpretarlo. La filosofía deberá realizar la labor de descubrir los engaños ideológicos de la sociedad y crear la base teórica para la acción revolucionaria, es decir, la filosofía ha de ser un saber crítico, no ideológico, y la vez ha de ser acción transformadora de la sociedad capitalista.

La propiedad privada es la consecuencia última de toda alienación: acabar con la alienación es la finalidad del comunismo

4.3 CRÍTICA A LAS IDEOLOGÍAS.

Sobre estos tipos de alienación se construyen ese conjunto de ideas y representaciones llamado *Ideología* o *conciencia*, para mantener y justificar la situación, ocultando y falseando la verdadera situación. Se producen desde el momento en que el hombre elabora un conjunto de representaciones ideológicas que pone por encima de sí a fin de que le proporcionen una solución a los problemas con que se encuentra en la vida real, en vez de intentar resolverlos valiéndose de sí mismo. Marx considera como ideología a un conjunto de "ideas", "formaciones nebulosas" o "sublimaciones" que dan una imagen falsa de la realidad y de las condiciones en que se desarrolla la vida de los seres humanos. Por eso las ideologías, según él, deben ser criticadas y eliminadas.

El hombre comienza a crear ideologías en el momento en que sacraliza las fuerzas naturales; en el momento en que para explicarse los fenómenos que tienen lugar en la naturaleza, recurre a la elaboración de relatos de tipo religioso.

Aunque las ideologías propiamente dichas nacen con la división del trabajo y la división de la sociedad en clases, los propietarios de los medios de producción recurren a ellas para "justificar" la realidad social que a ellos les resulta favorable y a los demás perjudicial. Las principales ideologías son de carácter político, religioso y filosófico.

Las ideologías políticas presentan al Estado como el árbitro de las diferencias entre los ciudadanos cuando, en realidad, el Estado no es imparcial, sino un instrumento opresor en manos de la clase dominante. Las ideologías políticas, sean del signo que sean, tienen como finalidad justificar los intereses, el modo de producción y el dominio de las clases privilegiadas.

La ideología religiosa, por otro lado, juega un doble papel. De una parte, es una creación del pueblo que tiene como objetivo ocultar la realidad, embellecer el sufrimiento, mantener al pueblo resignado ante las calamidades que lo abordan pensando en una vida ultraterrena en la que será recompensado por su sacrificio. De otra parte, la ideología religiosa sirve de justificación para la explotación que la clase dirigente lleva a cabo sobre la clase obrera.

La diferencia entre la ideología filosófica y la religiosa es solo de grado: la primera es más primitiva, menos evolucionada que la segunda. Las ideologías desaparecerán, al entender de Marx, solo cuando se instaure la sociedad sin clases.

5 MATERIALISMO HISTÓRICO Y MATERIALISMO DIALÉCTICO

La concepción marxista de la historia, el llamado "materialismo histórico", constituye el núcleo central del pensamiento de Marx.

La expresión *materialismo histórico* expresa una teoría, que pretende ser científica, sobre la formación de la sociedad y sobre las leyes de su desarrollo y de su transformación. Esta teoría está asentada sobre la tesis base de que el orden social fundamental es la producción de bienes necesarios para vivir y sobre una concepción del mundo o de la realidad denominada materialismo dialéctico.

La idea central del materialismo dialéctico es que *fuera de la naturaleza y del hombre no existe nada*. El marxismo es un no al idealismo que sostiene que las Ideas o el Espíritu son la raíz desde la que se desarrolla *necesariamente* toda la realidad natural y el hombre. Se afirma contrariamente que la realidad es una totalidad en proceso formada por elementos interrelacionados, es decir, es una realidad dialéctica, pero que tal realidad es material, de forma que fuera de la naturaleza y de los hombres no existe nada. De esa realidad material y dialéctica deriva todo, incluso aquellas realidades consideradas espirituales.

Decíamos que la idea fundamental del materialismo histórico es que la historia depende, se explica o tiene su causa en el fenómeno de la producción, y más específicamente, en la relación de los trabajadores con los medios de producción. El desarrollo de la especie humana, su situación real actual y el proceso por el que ha llegado a ella, solo puede ser entendido si se analiza cómo se ha ido caracterizando la producción de los medios de subsistencia a lo largo de los tiempos. El conjunto de las relaciones de producción es la base real, la estructura sobre la que se cimienta la historia. A partir de esta se construyen las superestructuras o ideologías de tipo político, religioso, filosófico, etc.

MATERIALISMO HISTÓRICO	Ciencia marxista de la historia: formación y desarrollo de la sociedad		
TESIS FUNDAMENTALES	<ol style="list-style-type: none"> 1. El hombre es el protagonista de la historia. 2. Las relaciones que el hombre establece con la naturaleza y con otros hombres son relaciones materiales: producción, distribución, intercambio y consumo de bienes. 3. Estas relaciones (fundamentalmente la producción) son el origen de la ideología y la estructura jurídico-política del estado. 4. Esas relaciones (infraestructura económica) siguen un proceso dialéctico. 		
EVOLUCIÓN DIALÉCTICA DE LA SOCIEDAD: TESIS/ANTÍTESIS/SÍNTESIS	La clave de la transformación de la sociedad viene determinada por las relaciones de producción que han variado a lo largo de la historia.		
	Relaciones de producción:	Modos de P:	Época:
	Amo/esclavo Campesino/señor Oficial/maestro Capitalista/obrero	Esclavista Feudal Renacentista Burgués	Mundo antiguo Edad media Renacimiento Siglo XIX
	El proceso concluirá con la abolición de las clases sociales: comunismo		
El motor es dialéctico: contradicciones internas: lucha de clases			

Los cambios históricos son de naturaleza dialéctica y todos ellos van dirigidos, según Marx, hacia el establecimiento de una sociedad sin clases.

Al entender de Marx, la doble ley que rige la historia, la que lleva a la concentración del capital en unas pocas manos y al empobrecimiento progresivo del proletariado, plantea una tensión dialéctica que inevitablemente se resolverá con la llegada del nuevo orden social, el comunismo. La sociedad capitalista quedará destruida por sus contradicciones internas. Pero para que esto llegue a ocurrir es necesario un proceso revolucionario constituido por las siguientes fases:

a) Etapa democrática. Se caracteriza por la dictadura del proletariado como consecuencia de la toma del poder político por parte de los trabajadores.

b) Etapa socialista. En esta etapa se fomenta el desarrollo de los medios de producción, de la riqueza social, y se tiende a la abolición gradual de las clases sociales y sus antagonismos.

c) Etapa comunista. Representa la culminación del proceso revolucionario y se caracteriza por la abolición de la propiedad privada y la desaparición total de las clases.

Las manifestaciones "espirituales" como el lenguaje, la religión, el arte, etc., son superestructuras que se apoyan y emergen desde la estructura económica de la sociedad o infraestructura. Es decir, que tales relaciones de producción de recursos para alimentarse, vestirse y resguardarse de las inclemencias son las que condicionan o determinan las superestructuras. Esta es la razón por la que Marx afirma que la historia real y la ciencia histórica se mueve y gira en torno a las relaciones de producción de recursos. Las contradicciones que surgen en estas relaciones son las que mueven la historia de las sociedades humanas. En último término, lo que mueve la historia es la lucha de clases, "*la historia es historia de la lucha de clases*", dice *El manifiesto comunista*.

ESTRUCTURA SOCIAL	Infraestructura	<u>Fuerzas productivas:</u>		<ul style="list-style-type: none"> • Trabajadores • Herramientas • Maquinaria • Materias primas
		RELACIONES DE PRODUCCIÓN		
	Supraestructura	Jurídico-política	<ul style="list-style-type: none"> • Normas • Leyes • Instituciones 	
		IDEOLÓGICA	<ul style="list-style-type: none"> • RELIGIÓN • MORAL • FILOSOFÍA 	